

EL SIGLO

Una visita a Paysandu

Brillantes actos realizados. -- Inauguración de la Biblioteca del Liceo

Una ciudad hermosa y un pueblo culto y progresista

Conferencia dada por el señor Cosío en el teatro "Progreso", de Paysandú

DISCURSO DEL DR. ALFREDO VÁZQUEZ VALEA

Señoras y señores: Apagados vuestros inmerecidos aplausos, que restan vigor al cerebro porque van directos al asunto del pensamiento, diré algunas palabras en obsequio a muchos huéspedes distinguidos y en nombre del Comité de recepción local.

Vieja práctica de andar en carreta imponiendo amable espaldarazo al joven caballero que entra a liza, noble y valiente, al torero que ha de otorgarle localidad de tal y vieja costumbre, de arrugado uso, obliga, a manera de intelectual espaldarazo, la presentación del orador ajeno que honra nuestra tribuna con la elegancia o la profundidad de sus frases.

Solo por esa explicable circunstancia es que puede hacerse presentación de quienes son apasionados de las finanzas, del periodismo o de la literatura nacional.

Entra casi en los límites de lo necesario decirnos con pobre frase que son nuestros huéspedes, un alto Consejero de Estado, hombre de sereno pensar, laborioso y bien inspirado economista, que en sus giras recientes por la vieja Europa ha recogido un bálsamo pacífico que le permite anteponer el interés nacional a las imperiosas exigencias de nuestras bravas contiendas partidarias; un periodista joven y de talento vigoroso y un poeta romántico, de tradición intelectual impecable, con quien nos ligamos vínculos de afecto local por su patria cuna.

Mi misión, señores, habría aquí terminado sino fuera que voy a permitirle robaros algunos instantes más al deleite de una prosa superior para dar, correr legítimas y perdónables suspensiones del señalamiento en desordenadas por la inmensa satisfacción que me produce el hermoso conjunto de esta sala, exponente de cultura, de progreso departamental y de armonía de concepto en el propósito superior que debe guiar la vida y el mecenazgo de las sociedades modernas.

No sé qué resulta más tocante a mi corazón, llevo de intención los carnosos labios, si el marco de belleza y distinción que pone al cuadro la presencia exquisita de la mujer o el fondo energético, de líneas menos suaves pero más vigorosas que importa la concurrencia uniforme de nuestros hombres más distinguidos.

Es la mujer en sus distintas facies encarnación sublime del sentimiento y la belleza. Madre, no tiene igual en la abnegación y en el sacrificio, joven y en la encierres en las delicias de su amor, el consuelo a todos los dolores y el más puro tónico del alma y niña lleva, a todas partes, con su risa cristalina un deleite concepto de optimismo y un poderoso halito de vida.

En el hogar forma ciudadana, en la vida social inclinata, muchas veces, al bien la voluntad del hombre y en la humanidad, por la fuerza de sus sentimientos o de sus virtudes, ha cooperado a las mejores conquistas.

No podía, en consecuencia, faltar en este concierto armónico de voluntades patrióticas, donde su propia delicadeza dignifica el ambiente y donde su presencia sugestiva obliga a pensar mirando al cielo.

Yo debo a Paysandú, señores, las mejores satisfacciones de mi vida y su evolución moral, intelectual y material constituida por explicable razón de gratitud, el propósito más firme de mi vida.

Yo quiero verlo grande, muy grande en valores morales y materiales para que los reflejos de su luz propia alcancen a aumentar el brillo en el sol de la bandera nacional. Yo quiero, que en días no lejanos se lo presente en el escenario de la patria como un factor poderoso de energías, de libertades y de sinceros y recíprocos respetos.

Por eso me encanta, voy así, animoso, sin agotarme, buscando suprimir las asperezas que retardan o dificultan la acción humana para encerrar en un sano criterio los deberes, que impone la buena defensa de los intereses locales y la norma superior a que ha de ajustarse el verdadero patriotismo.

Es necesario abrir el pecho a la esperanza y en la rotación constante de ideas y de hombres debemos mirar siempre hacia adelante envueltos en un sano optimismo y llevando en la regla inflexible de conducta en la distribución de la virtud sincera y el calor con que se apliquen los grandes postulados de libertad y de justicia.

Mientras Paysandú siga en esta ruta, mientras el hombre digno resista, entre nosotros, el artículo merecido a sus afanos y el

que se fundan las más fuertes y valiosas creaciones del universo, las que han dado a la doctrina individualista una vitalidad y una preeminencia en el mundo, capaz de prevalecer por tanto tiempo frente al empuje del

La Conferencia del Sr. Cosío

ESPIRITU DE NACIONALIDAD

Señoras, señores: Ningún pueblo de la República es más apiente para hablarle del espíritu de nacionalidad que el pueblo sanducero, porque tiene todos los rasgos distintivos de los pueblos en cuyo seno ha puesto la Naturaleza los gérmenes fecundos de los grandes destinos. Tiene en pos de sí una historia de heroísmos que, hecha abstracción de las causas lamentables de aquellos hechos patrióticos de guerra, son páginas gloriosas capaces de ofrecer la ejemplaridad de los fastos en la antigua Roma, e inundar en sus hijos el fuego sagrado del valor invencible para defender el suelo patrio si fuera alguna vez amenazado. Tiene las tierras más fértiles del país, siempre dispuestas a cooperar con el esfuerzo generoso del agricultor que arroja en el suelo la semilla promisorio. Tiene las praderas naturales, mas espléndidas para estímulo del ganadero inteligente e industrial, capaz de no omitir sacrificio por el mejoramiento del tipo de sus nacimientos. Tiene el mejor puerto fluvial, con profundidades para buques de ultramar, que le aseguran la posibilidad de ejercer un comercio directo con todo el mundo, en las mejores condiciones económicas. Y, finalmente, tiene un cielo y un sol, que nada evitan a aquellos horizontes luminosos del Atlántico, en cuyo ambiente confunde Hipólito Taine sus teorías estéticas al constatar con la sutil penetración de su ingenio, que aquel cielo y aquel sol, explicaban el secreto del espíritu de Homero y del cineel de Fidias.

El pueblo de Paysandú tiene, pues, sobrados motivos para sentir un profundo amor localista, mezcla de recuerdos que honran y de convicción de méritos que fundan un orgullo legítimo, la extensión de esas mismas impresiones a todo el país es lo que yo desearía ver, como un arraigo efectivo del espíritu de

socialismo que se presenta con programas sugestivos de más justicia y más humanidad. Esa forma noble del egoísmo individualista es la que, transportada a la conciencia colectiva, constituye el espíritu de nacionalidad y crea el patriotismo sano y fecundo, que se concreta en hechos más que en palabras y en proclamas vanagloriosas, en hechos que tienden a engrandecer el país, por una constante y esforzada labor constructiva.

Para mí es absolutamente falso todo ideal de más justicia en la distribución de los bienes materiales de la sociedad que tengamos por base el desentramar de los órganos naturales de que se ha valido siempre el progreso para impulsar la evolución histórica hacia lo mejor.

La fuerza del individualismo, como todas las grandes fuerzas que gobiernan el mundo, lo que requiere es una disciplina que rectifique sus impulsos y desvirtúe sus expansiones, que modere y regule sus expansiones y que acierte a utilizar su acción dinámica en la justa proporción en que es conveniente sin ser peligrosa o nociva.

LOS EXTRANJEROS

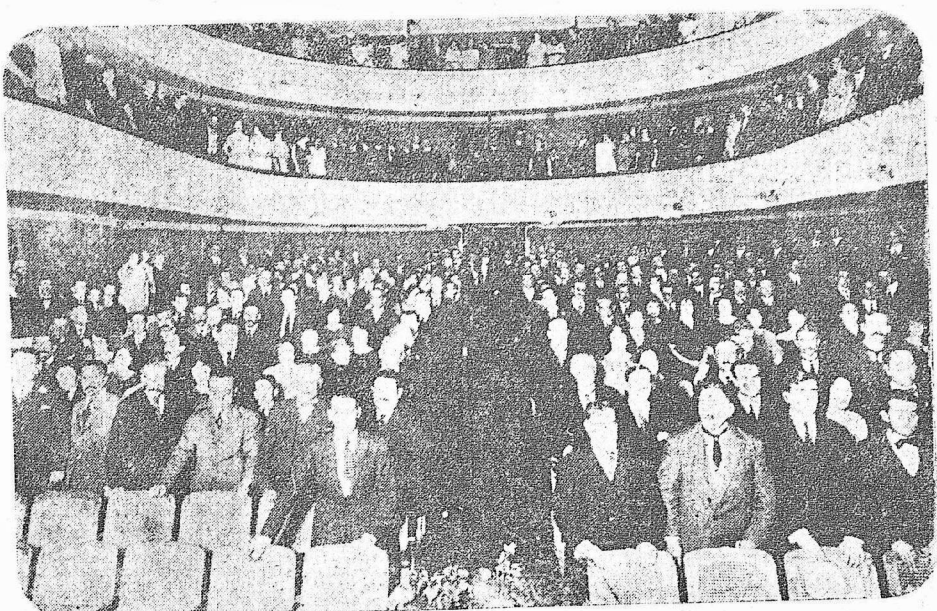
El espíritu de nacionalidad y el patriotismo no sufren en absoluto por la intervención de los extranjeros en el país, sino por el efecto de ideas y propagandas extraviadas. Los extranjeros que vienen al país a trabajar en el campo de la actividad humana, constituyen verdadera riqueza, elementos esenciales en el desarrollo próspero de nuestra vida económica. Vinculados al país por la propiedad y la familia, se identifican por completo con la población nacional.

Esos se palpa de una manera sorprendente en los Estados Unidos, donde muchos millones de extranjeros se confunden apenas llegados, con toda aquella población que todo lo absorbe y todo lo asimila, como en una gran masa homogénea, consagrada a la tarea de elaborar la gran obra más estupefata de que tenga ejemplo la historia. Allí, a través de la complejidad de elementos que actúan, en medio de un conjunto de razas que no se amalgaman, aportando sus idiosmas inconformables, sus costumbres y sus sentimientos religiosos, por sobre todas las cosas hay un espíritu de nacionalidad que parece el secreto de la fabulosa fuerza que palpita en esa región privilegiada del planeta.

Cuando el viajero se aproxima a aquellas playas, dominadas por el ansia escrutadora de descubrir en las singularidades provinciales del país, la razón de su vitalidad, portentosa, lo primero que le sorprende es un formulario que hace el efecto de producir un filtro destinado a interceptar el paso a los malos elementos materiales y morales que diría juzgando "censurable". "Que egoísmo", censurable, —no permitir que entre a ganarse la vida en aquel territorio el obrero hábil de ciertas razas, porque es capaz de trabajar muchas horas al día por un modesto salario y vive sobriamente consumiendo muy poco. "Que atentado a la libertad de pensamiento", dirán nuestros generosos ideólogos, el prohibir la entrada a los que piensan que los

inconveniente el actual orden de cosas y que la sociedad debe organizarse de cualquier otro modo".

El ejemplo del Norte El espíritu de nacionalidad de ese gran país tiene, sin embargo, el egoísmo fundado del agricultor laborioso y hábil que quiere la propiedad de la tierra, que quiere el suelo como esclavo, y lo pone en manos de otros para que nadie pueda ser en su suelo si puede ser peligroso su invasión. El americano del Norte ha creado un



Aspecto del teatro Progreso durante la conferencia

que se fundan las más fuertes y valiosas creaciones del universo, las que han dado a la doctrina individualista una vitalidad y una preeminencia en el mundo, capaz de prevalecer por tanto tiempo frente al empuje del

socialismo que se presenta con programas sugestivos de más justicia y más humanidad. Esa forma noble del egoísmo individualista es la que, transportada a la conciencia colectiva, constituye el espíritu de nacionalidad y crea el patriotismo sano y fecundo, que se concreta en hechos más que en palabras y en proclamas vanagloriosas, en hechos que tienden a engrandecer el país, por una constante y esforzada labor constructiva.

Para mí es absolutamente falso todo ideal de más justicia en la distribución de los bienes materiales de la sociedad que tengamos por base el desentramar de los órganos naturales de que se ha valido siempre el progreso para impulsar la evolución histórica hacia lo mejor.

La fuerza del individualismo, como todas las grandes fuerzas que gobiernan el mundo, lo que requiere es una disciplina que rectifique sus impulsos y desvirtúe sus expansiones, que modere y regule sus expansiones y que acierte a utilizar su acción dinámica en la justa proporción en que es conveniente sin ser peligrosa o nociva.

Los extranjeros El espíritu de nacionalidad y el patriotismo no sufren en absoluto por la intervención de los extranjeros en el país, sino por el efecto de ideas y propagandas extraviadas. Los extranjeros que vienen al país a trabajar en el campo de la actividad humana, constituyen verdadera riqueza, elementos esenciales en el desarrollo próspero de nuestra vida económica. Vinculados al país por la propiedad y la familia, se identifican por completo con la población nacional.

Esos se palpa de una manera sorprendente en los Estados Unidos, donde muchos millones de extranjeros se confunden apenas llegados, con toda aquella población que todo lo absorbe y todo lo asimila, como en una gran masa homogénea, consagrada a la tarea de elaborar la gran obra más estupefata de que tenga ejemplo la historia. Allí, a través de la complejidad de elementos que actúan, en medio de un conjunto de razas que no se amalgaman, aportando sus idiosmas inconformables, sus costumbres y sus sentimientos religiosos, por sobre todas las cosas hay un espíritu de nacionalidad que parece el secreto de la fabulosa fuerza que palpita en esa región privilegiada del planeta.

Cuando el viajero se aproxima a aquellas playas, dominadas por el ansia escrutadora de descubrir en las singularidades provinciales del país, la razón de su vitalidad, portentosa, lo primero que le sorprende es un formulario que hace el efecto de producir un filtro destinado a interceptar el paso a los malos elementos materiales y morales que diría juzgando "censurable". "Que egoísmo", censurable, —no permitir que entre a ganarse la vida en aquel territorio el obrero hábil de ciertas razas, porque es capaz de trabajar muchas horas al día por un modesto salario y vive sobriamente consumiendo muy poco. "Que atentado a la libertad de pensamiento", dirán nuestros generosos ideólogos, el prohibir la entrada a los que piensan que los

inconveniente el actual orden de cosas y que la sociedad debe organizarse de cualquier otro modo".

El ejemplo del Norte El espíritu de nacionalidad de ese gran país tiene, sin embargo, el egoísmo fundado del agricultor laborioso y hábil que quiere la propiedad de la tierra, que quiere el suelo como esclavo, y lo pone en manos de otros para que nadie pueda ser en su suelo si puede ser peligroso su invasión. El americano del Norte ha creado un

que se fundan las más fuertes y valiosas creaciones del universo, las que han dado a la doctrina individualista una vitalidad y una preeminencia en el mundo, capaz de prevalecer por tanto tiempo frente al empuje del

socialismo que se presenta con programas sugestivos de más justicia y más humanidad. Esa forma noble del egoísmo individualista es la que, transportada a la conciencia colectiva, constituye el espíritu de nacionalidad y crea el patriotismo sano y fecundo, que se concreta en hechos más que en palabras y en proclamas vanagloriosas, en hechos que tienden a engrandecer el país, por una constante y esforzada labor constructiva.

observaremos que el impulso dinámico surge de aquella exaltada vanidad patriótica con que los griegos de la era más brillante en su historia llamaban bárbaros a todo el que no tenía su origen nativo en el suelo de la gloriosa península.

Es que tienen la noción neta y clara de las cosas, que caracterizan al genio británico. Los ingleses, padres del norteamericano, se consideran a sí mismos como los mejores del mundo, y ese orgullo patriótico no

LA MISIÓN ACTUAL Instruir y educar mucho, para que la aplicación de los principios democráticos pueda ser

práctica de dar a cada trabajador, por la lealtad de los

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Por lo tanto, en el fondo de cada individuo, con sus principales atributos, tales como la propiedad privada, es la piedra angular de las más grandes creaciones sociales, sin las cuales el progreso social, la perfección de todas las cosas, no se consigue. El mismo sentimiento, aplicado al conjunto social, constituye el espíritu de nacionalidad, que es el anhelo vehemente de pertenecer a una patria que o no le place honroso en el conjunto de las naciones, y el esfuerzo constante de todos y cada uno de los ciudadanos por mejorar su ideal imponiendo en obras palpables a los ojos del mundo entero.

ESPIRITU DE EMPRESA

El espíritu de nacionalidad, que es un ideal, la visión de un alto ideal colectivo, como la verdadera noción de una patria que nos honre, pasamos a considerar el espíritu de empresa, que es la fuerza dinámica cuyo impulso enciende nos hace dignos de merecer a justo título, el derecho de ciudadanos.

Respecto nuevamente a la historia de la ciudad de Paysandú, algunas de cuyas páginas no han podido jamás borrarse de mi mente, como ejemplo de energías ciclópeas, que si en otros tiempos se derrocharon en holocaustos trágicos, hoy pueden utilizarse en obras fecundísimas. Nada hay más aleccionador que los errores cometidos, cuando al través del tiempo se reconocen con sinceridad y se lamentan.

Las luchas del pasado eran luchas de pasiones horribles, imaginamos el cuadro que voy a describir.

UN EPISODIO DE ELOCUCIÓN Y DOLOR.

En 1846 este país era un campo de batalla. No voy a contar los hechos de la guerra, a constatar hechos de los que quisiera que aprovechemos la amarga filosofía.

El general Rivera, al mando de un ejército que se le organizó en Montevideo, desembarcó en Colonia y marchó hacia esta ciudad con paso de triunfo, conquistando las poblaciones de Litoral, y puso sitio a Paysandú. Un oficial de las filas de Rivera era mi padre, Domingo Cosío, y un soldado de los defensores de Paysandú, era mi abuelo, Vicente Cosío. Tenía éste ochenta años, y vivía retirado, en razón de su propia edad; pero el jefe de la plaza, coronel Argenteo, dispuso que se hiciera una defensa heroica y que todo el mundo empuñara las armas. Los defensores de la ciudad resistieron y los sitiadores atacaron con toda la furia de un diablo a muerte, hasta que la ciudad quedó en ruinas cedió al asalto. Al padre, con la angustia y el presenciamiento sombrío de una escena posible, se lanzó a las calles buscando identificar su casa entre los escombros sembrados por la metralla implacable. Llegó a su hogar, y encontró a su madre y hermanas implorando la clemencia divina, con aspecto de resignación, con serenidad varonil, por que en aquellos tiempos epopéyicos no conocían el miedo, ni las mujeres ni los hombres, y se informa de que su padre ocupaba un cantón, no sabía adónde se había ido, en razón de que la ciudad venida y en ruinas cedió al asalto. Al padre, con la angustia y el presenciamiento sombrío de una escena posible, se lanzó a las calles buscando identificar su casa entre los escombros sembrados por la metralla implacable. Llegó a su hogar, y encontró a su madre y hermanas implorando la clemencia divina, con aspecto de resignación, con serenidad varonil, por que en aquellos tiempos epopéyicos no conocían el miedo, ni las mujeres ni los hombres, y se informa de que su padre ocupaba un cantón, no sabía adónde se había ido, en razón de que la ciudad venida y en ruinas cedió al asalto.

DETERROCE DE ENERGÍAS Tales energías desbordadas en derroche infencundo, eran como una fuerza misteriosa y terrible que en medio de la tormenta ciega se rayo que mata, perece, que, dominada por el genio del hombre, se transforma en luz magnífica y mueve las poleas de las grandes usinas, como organismos gigantescos de músculos de acero, elementos vitales de las industrias, auxiliares poderosos de todas las ciencias.

Aquellas fuerzas vigorosas que en nuestros padres y abuelos fueron derrochadas en orlas de muerte, las detemos hoy nosotros a la patria en trabajo fecundo, en obra constructiva de una grandeza de verdad.

La intensidad de aquellos odios entre partidos, debe derivarse de que fatalmente el alma humana necesita odiar algo, como elemento de reacción, hacia otros objetivos, como el odio a la injusticia en todas sus manifestaciones, el odio a la opresión, al fraude electoral, a todos los atentados contra la libertad de conciencia, a todas las coacciones contra la independencia económica, a todas las explotaciones del poderoso contra el humilde y del superior contra el subalterno; el odio en fin, a todo lo malo, a todo lo censurable, a la claudicación, a la falsía, a la intriga, a la mentira, a la deslealtad.

Nada hoy que nos apasione los espíritus que el trabajo y el estudio. Los grandes pueblos creadores, de vida económica intensa, son también los más ejemplares en su vida democrática, por el respeto a las ideas

práctica de dar a cada trabajador, por la lealtad de los

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Por lo tanto, en el fondo de cada individuo, con sus principales atributos, tales como la propiedad privada, es la piedra angular de las más grandes creaciones sociales, sin las cuales el progreso social, la perfección de todas las cosas, no se consigue. El mismo sentimiento, aplicado al conjunto social, constituye el espíritu de nacionalidad, que es el anhelo vehemente de pertenecer a una patria que o no le place honroso en el conjunto de las naciones, y el esfuerzo constante de todos y cada uno de los ciudadanos por mejorar su ideal imponiendo en obras palpables a los ojos del mundo entero.

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Respecto nuevamente a la historia de la ciudad de Paysandú, algunas de cuyas páginas no han podido jamás borrarse de mi mente, como ejemplo de energías ciclópeas, que si en otros tiempos se derrocharon en holocaustos trágicos, hoy pueden utilizarse en obras fecundísimas. Nada hay más aleccionador que los errores cometidos, cuando al través del tiempo se reconocen con sinceridad y se lamentan.

Las luchas del pasado eran luchas de pasiones horribles, imaginamos el cuadro que voy a describir.

En 1846 este país era un campo de batalla. No voy a contar los hechos de la guerra, a constatar hechos de los que quisiera que aprovechemos la amarga filosofía.

El general Rivera, al mando de un ejército que se le organizó en Montevideo, desembarcó en Colonia y marchó hacia esta ciudad con paso de triunfo, conquistando las poblaciones de Litoral, y puso sitio a Paysandú. Un oficial de las filas de Rivera era mi padre, Domingo Cosío, y un soldado de los defensores de Paysandú, era mi abuelo, Vicente Cosío. Tenía éste ochenta años, y vivía retirado, en razón de su propia edad; pero el jefe de la plaza, coronel Argenteo, dispuso que se hiciera una defensa heroica y que todo el mundo empuñara las armas. Los defensores de la ciudad resistieron y los sitiadores atacaron con toda la furia de un diablo a muerte, hasta que la ciudad quedó en ruinas cedió al asalto. Al padre, con la angustia y el presenciamiento sombrío de una escena posible, se lanzó a las calles buscando identificar su casa entre los escombros sembrados por la metralla implacable. Llegó a su hogar, y encontró a su madre y hermanas implorando la clemencia divina, con aspecto de resignación, con serenidad varonil, por que en aquellos tiempos epopéyicos no conocían el miedo, ni las mujeres ni los hombres, y se informa de que su padre ocupaba un cantón, no sabía adónde se había ido, en razón de que la ciudad venida y en ruinas cedió al asalto.

DETERROCE DE ENERGÍAS Tales energías desbordadas en derroche infencundo, eran como una fuerza misteriosa y terrible que en medio de la tormenta ciega se rayo que mata, perece, que, dominada por el genio del hombre, se transforma en luz magnífica y mueve las poleas de las grandes usinas, como organismos gigantescos de músculos de acero, elementos vitales de las industrias, auxiliares poderosos de todas las ciencias.

Aquellas fuerzas vigorosas que en nuestros padres y abuelos fueron derrochadas en orlas de muerte, las detemos hoy nosotros a la patria en trabajo fecundo, en obra constructiva de una grandeza de verdad.

La intensidad de aquellos odios entre partidos, debe derivarse de que fatalmente el alma humana necesita odiar algo, como elemento de reacción, hacia otros objetivos, como el odio a la injusticia en todas sus manifestaciones, el odio a la opresión, al fraude electoral, a todos los atentados contra la libertad de conciencia, a todas las coacciones contra la independencia económica, a todas las explotaciones del poderoso contra el humilde y del superior contra el subalterno; el odio en fin, a todo lo malo, a todo lo censurable, a la claudicación, a la falsía, a la intriga, a la mentira, a la deslealtad.

Nada hoy que nos apasione los espíritus que el trabajo y el estudio. Los grandes pueblos creadores, de vida económica intensa, son también los más ejemplares en su vida democrática, por el respeto a las ideas

práctica de dar a cada trabajador, por la lealtad de los

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Por lo tanto, en el fondo de cada individuo, con sus principales atributos, tales como la propiedad privada, es la piedra angular de las más grandes creaciones sociales, sin las cuales el progreso social, la perfección de todas las cosas, no se consigue. El mismo sentimiento, aplicado al conjunto social, constituye el espíritu de nacionalidad, que es el anhelo vehemente de pertenecer a una patria que o no le place honroso en el conjunto de las naciones, y el esfuerzo constante de todos y cada uno de los ciudadanos por mejorar su ideal imponiendo en obras palpables a los ojos del mundo entero.

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Respecto nuevamente a la historia de la ciudad de Paysandú, algunas de cuyas páginas no han podido jamás borrarse de mi mente, como ejemplo de energías ciclópeas, que si en otros tiempos se derrocharon en holocaustos trágicos, hoy pueden utilizarse en obras fecundísimas. Nada hay más aleccionador que los errores cometidos, cuando al través del tiempo se reconocen con sinceridad y se lamentan.

práctica de dar a cada trabajador, por la lealtad de los

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Por lo tanto, en el fondo de cada individuo, con sus principales atributos, tales como la propiedad privada, es la piedra angular de las más grandes creaciones sociales, sin las cuales el progreso social, la perfección de todas las cosas, no se consigue. El mismo sentimiento, aplicado al conjunto social, constituye el espíritu de nacionalidad, que es el anhelo vehemente de pertenecer a una patria que o no le place honroso en el conjunto de las naciones, y el esfuerzo constante de todos y cada uno de los ciudadanos por mejorar su ideal imponiendo en obras palpables a los ojos del mundo entero.

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Respecto nuevamente a la historia de la ciudad de Paysandú, algunas de cuyas páginas no han podido jamás borrarse de mi mente, como ejemplo de energías ciclópeas, que si en otros tiempos se derrocharon en holocaustos trágicos, hoy pueden utilizarse en obras fecundísimas. Nada hay más aleccionador que los errores cometidos, cuando al través del tiempo se reconocen con sinceridad y se lamentan.

Las luchas del pasado eran luchas de pasiones horribles, imaginamos el cuadro que voy a describir.

En 1846 este país era un campo de batalla. No voy a contar los hechos de la guerra, a constatar hechos de los que quisiera que aprovechemos la amarga filosofía.

El general Rivera, al mando de un ejército que se le organizó en Montevideo, desembarcó en Colonia y marchó hacia esta ciudad con paso de triunfo, conquistando las poblaciones de Litoral, y puso sitio a Paysandú. Un oficial de las filas de Rivera era mi padre, Domingo Cosío, y un soldado de los defensores de Paysandú, era mi abuelo, Vicente Cosío. Tenía éste ochenta años, y vivía retirado, en razón de su propia edad; pero el jefe de la plaza, coronel Argenteo, dispuso que se hiciera una defensa heroica y que todo el mundo empuñara las armas. Los defensores de la ciudad resistieron y los sitiadores atacaron con toda la furia de un diablo a muerte, hasta que la ciudad quedó en ruinas cedió al asalto. Al padre, con la angustia y el presenciamiento sombrío de una escena posible, se lanzó a las calles buscando identificar su casa entre los escombros sembrados por la metralla implacable. Llegó a su hogar, y encontró a su madre y hermanas implorando la clemencia divina, con aspecto de resignación, con serenidad varonil, por que en aquellos tiempos epopéyicos no conocían el miedo, ni las mujeres ni los hombres, y se informa de que su padre ocupaba un cantón, no sabía adónde se había ido, en razón de que la ciudad venida y en ruinas cedió al asalto.

DETERROCE DE ENERGÍAS Tales energías desbordadas en derroche infencundo, eran como una fuerza misteriosa y terrible que en medio de la tormenta ciega se rayo que mata, perece, que, dominada por el genio del hombre, se transforma en luz magnífica y mueve las poleas de las grandes usinas, como organismos gigantescos de músculos de acero, elementos vitales de las industrias, auxiliares poderosos de todas las ciencias.

Aquellas fuerzas vigorosas que en nuestros padres y abuelos fueron derrochadas en orlas de muerte, las detemos hoy nosotros a la patria en trabajo fecundo, en obra constructiva de una grandeza de verdad.

La intensidad de aquellos odios entre partidos, debe derivarse de que fatalmente el alma humana necesita odiar algo, como elemento de reacción, hacia otros objetivos, como el odio a la injusticia en todas sus manifestaciones, el odio a la opresión, al fraude electoral, a todos los atentados contra la libertad de conciencia, a todas las coacciones contra la independencia económica, a todas las explotaciones del poderoso contra el humilde y del superior contra el subalterno; el odio en fin, a todo lo malo, a todo lo censurable, a la claudicación, a la falsía, a la intriga, a la mentira, a la deslealtad.

Nada hoy que nos apasione los espíritus que el trabajo y el estudio. Los grandes pueblos creadores, de vida económica intensa, son también los más ejemplares en su vida democrática, por el respeto a las ideas

práctica de dar a cada trabajador, por la lealtad de los

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Por lo tanto, en el fondo de cada individuo, con sus principales atributos, tales como la propiedad privada, es la piedra angular de las más grandes creaciones sociales, sin las cuales el progreso social, la perfección de todas las cosas, no se consigue. El mismo sentimiento, aplicado al conjunto social, constituye el espíritu de nacionalidad, que es el anhelo vehemente de pertenecer a una patria que o no le place honroso en el conjunto de las naciones, y el esfuerzo constante de todos y cada uno de los ciudadanos por mejorar su ideal imponiendo en obras palpables a los ojos del mundo entero.

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Respecto nuevamente a la historia de la ciudad de Paysandú, algunas de cuyas páginas no han podido jamás borrarse de mi mente, como ejemplo de energías ciclópeas, que si en otros tiempos se derrocharon en holocaustos trágicos, hoy pueden utilizarse en obras fecundísimas. Nada hay más aleccionador que los errores cometidos, cuando al través del tiempo se reconocen con sinceridad y se lamentan.

práctica de dar a cada trabajador, por la lealtad de los

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Por lo tanto, en el fondo de cada individuo, con sus principales atributos, tales como la propiedad privada, es la piedra angular de las más grandes creaciones sociales, sin las cuales el progreso social, la perfección de todas las cosas, no se consigue. El mismo sentimiento, aplicado al conjunto social, constituye el espíritu de nacionalidad, que es el anhelo vehemente de pertenecer a una patria que o no le place honroso en el conjunto de las naciones, y el esfuerzo constante de todos y cada uno de los ciudadanos por mejorar su ideal imponiendo en obras palpables a los ojos del mundo entero.

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda y practica esas grandes naciones de que he hablado.

Respecto nuevamente a la historia de la ciudad de Paysandú, algunas de cuyas páginas no han podido jamás borrarse de mi mente, como ejemplo de energías ciclópeas, que si en otros tiempos se derrocharon en holocaustos trágicos, hoy pueden utilizarse en obras fecundísimas. Nada hay más aleccionador que los errores cometidos, cuando al través del tiempo se reconocen con sinceridad y se lamentan.

Las luchas del pasado eran luchas de pasiones horribles, imaginamos el cuadro que voy a describir.

En 1846 este país era un campo de batalla. No voy a contar los hechos de la guerra, a constatar hechos de los que quisiera que aprovechemos la amarga filosofía.

El general Rivera, al mando de un ejército que se le organizó en Montevideo, desembarcó en Colonia y marchó hacia esta ciudad con paso de triunfo, conquistando las poblaciones de Litoral, y puso sitio a Paysandú. Un oficial de las filas de Rivera era mi padre, Domingo Cosío, y un soldado de los defensores de Paysandú, era mi abuelo, Vicente Cosío. Tenía éste ochenta años, y vivía retirado, en razón de su propia edad; pero el jefe de la plaza, coronel Argenteo, dispuso que se hiciera una defensa heroica y que todo el mundo empuñara las armas. Los defensores de la ciudad resistieron y los sitiadores atacaron con toda la furia de un diablo a muerte, hasta que la ciudad quedó en ruinas cedió al asalto. Al padre, con la angustia y el presenciamiento sombrío de una escena posible, se lanzó a las calles buscando identificar su casa entre los escombros sembrados por la metralla implacable. Llegó a su hogar, y encontró a su madre y hermanas implorando la clemencia divina, con aspecto de resignación, con serenidad varonil, por que en aquellos tiempos epopéyicos no conocían el miedo, ni las mujeres ni los hombres, y se informa de que su padre ocupaba un cantón, no sabía adónde se había ido, en razón de que la ciudad venida y en ruinas cedió al asalto.

DETERROCE DE ENERGÍAS Tales energías desbordadas en derroche infencundo, eran como una fuerza misteriosa y terrible que en medio de la tormenta ciega se rayo que mata, perece, que, dominada por el genio del hombre, se transforma en luz magnífica y mueve las poleas de las grandes usinas, como organismos gigantescos de músculos de acero, elementos vitales de las industrias, auxiliares poderosos de todas las ciencias.

Aquellas fuerzas vigorosas que en nuestros padres y abuelos fueron derrochadas en orlas de muerte, las detemos hoy nosotros a la patria en trabajo fecundo, en obra constructiva de una grandeza de verdad.

La intensidad de aquellos odios entre partidos, debe derivarse de que fatalmente el alma humana necesita odiar algo, como elemento de reacción, hacia otros objetivos, como el odio a la injusticia en todas sus manifestaciones, el odio a la opresión, al fraude electoral, a todos los atentados contra la libertad de conciencia, a todas las coacciones contra la independencia económica, a todas las explotaciones del poderoso contra el humilde y del superior contra el subalterno; el odio en fin, a todo lo malo, a todo lo censurable, a la claudicación, a la falsía, a la intriga, a la mentira, a la deslealtad.

Nada hoy que nos apasione los espíritus que el trabajo y el estudio. Los grandes pueblos creadores, de vida económica intensa, son también los más ejemplares en su vida democrática, por el respeto a las ideas

práctica de dar a cada trabajador, por la lealtad de los

que el mayor provecho de sus propios esfuerzos, constituya la trilogía ideológica en que ha de apoyarse y guiarse la obra de gobierno, según la entienda

Las Novedades

TIENDA, SASTRERIA y BAZAR

Bastarrica & Viola

18 DE JULIO y COMERCIO

PAYSANDU



Señora Dora Borta Pallejas



Zoraida García



Ernestina Brandao



Esperanza Baccaro

Los señores Julio Raúl Menzies y Juan C. Quinteros Delgado encontraron en el pueblo de Paysandú una digna y cariñosa acogida.

Aquí se les conoce a través de sus manifestaciones intelectuales.

Hotel CONCORDIA

ANTONIO L. CASARETTO

18 de Julio 527

Joyería, Bazar Y OPTICA

La Esmeralda

José M. Quintana Moyano

8 de Octubre y Comercio
PAYSANDU



María Carolina Paricetti Stirling

acompañantes su cordial saludo de bienvenida, y les desea una gran estadía en la ciudad sanducera.

He aquí las opiniones vertidas por el diario independiente "El Telégrafo".

"El conde de Pedro Costa, cuya visita es recibida por la ciudad de Paysandú con entusiasmo, es un ilustrado ciudadano que se ha impuesto a la consideración pública por sus trabajos de Correo Nacional de Vales y Profundos conocimientos de una agilidad mental poco común, domina las más diversas cuestiones en forma que realmente sorprende a quien no lo conozca íntimamente. Por la misma universalidad de su saber, está capacitado para desenvolverse en la sección jurídica en el parlamento y en la política, habiendo en los últimos días de la semana pasado, en las sesiones de la Cámara de Diputados, leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."



Selika Z. Ballo

que hoy descomponen, con aplauso general, el viaje, en sus artículos y en sus libros se reflejan las brillantes facetas de su talento, que no se detiene en las ciencias literarias y artísticas, aunque pudieran parecer extrañas a la actividad fundamental de sus actividades, encaminadas en el estudio y solución de los grandes y complejos problemas financieros y económicos.

Hace ya algunos años, dio a publicidad dos obras que llamaron la atención alrededor de su personalidad, que se definen por su claridad y precisión. Se titulan: "Las obras de Fronte-"

LA FE

Sucursal Núm. 4

Tienda, Mercería, Confecciones, Lencería

— DE —

S. FILIPPINI & Hnos.

Importadores

Recibe siempre las últimas novedades de París

Calle 18 de Julio esq. Comercio - Paysandú



Antonio Cabrera, Jefe de Policía

birse como la expresión de la vida profundamente la situación económica de todos los países. Con sincero espíritu de justicia, se ha recordado la obra que desarrolló entonces el señor Costa, y gracias a la cual en estas obras recogió los primeros laureles, se fue afirmando luego victoriosamente en las tareas parlamentarias y en la acción gubernativa.

En la cámara de diputados, prestó la comisión de hacienda, y en informes y discursos puso de relieve, en un escenario más vasto del que hasta entonces había tenido, su excepcional preparación, su actividad incansable y en cierto modo heroica, su espíritu exterior y su posición interna, de manera que el pueblo sanducero lo miró con admiración y respeto.

Después de haber abandonado el ministerio, se fue confiado a la representación oficial de la república en Roma, Londres y Washington, desempeñando estos puestos con la inteligente dedicación en el carácter de representante de la república.



Irma Sili

Gran Bazar Sanducero

ARTURO LOBATO

Casa fundada en el año 1903

Bazar, Juguetería, Gramófonos, Discos

Calle 8 de Octubre esquina Queguay. PAYSANDU.

Cabaña "Las Rosas"

— DE —

ALFREDO VAZQUEZ VARELA é hijos

PREMIO ESPECIAL EN PAYSANDU EN 1918

VENTA PERMANENTE DE

Toros DURHAM y Carneros LINCOLN

PAYSANDU



PREMIO ESPECIAL EN PAYSANDU EN 1918



María Teresa López Arce

Muebleria Laurenzo

GRAN FABRICA DE MUEBLES Y CONSTRUCCION DE OBRAS EN GENERAL

ESPECIALIDAD EN MOBILIARIOS FINOS Y ARTICULOS DE TAPICERIA

Calle 18 de Julio núm. 346

Teléfono: LA NACIONAL PAYSANDU



José Borta

Presidente del Comité de Honorarios

contratante ha desahogado con la misma diligencia y con la misma dedicación, en el mismo entusiasmo."

Presente como está ya el año nuevo público su estimación como persona, de cuyo saber de esta detallada mención, de los que hasta recordará para comulgar."

"El Diario", órgano católico, dice: "El señor Costa es uno de los hombres que en plena madurez de espíritu y con razón de fe ha destacado en el apostolado político sanducero, manteniendo una noble seriedad de espíritu."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

No hay una de tantas oportunidades que se le han presentado a la vez de demostrar su capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

En las sesiones de la Cámara de Diputados, ha leído un informe sobre la situación de los seguros en los que demostró una gran capacidad de análisis y de síntesis, así como una gran claridad de ideas y de expresión."

Grave situación en Moscú

LA VILNA SE REALIZA UN EMBLEMA
LONDRES, 30. — Comunicamos de Moscú que una comi-
sión de la situación en Moscú...

Los buques alemanes

BUENOS AIRES, 30. — Los buques alemanes que se encuentran en el puerto de Buenos Aires...

Estados Unidos

NEW YORK, 29. — El diario "New York Herald" anuncia que...

Chile

SANTIAGO, 29. — El gobierno chileno ha decretado...

El crédito agrícola

LA FRENDA AGRARIA Y EL WARRANT
El Ing. Agrónomo Arturo Abella...

Brasil

RIO DE JANEIRO, 29. — Se ha producido un gran incendio...

Argentina

BUENOS AIRES, 30. — El ministro de Relaciones Exteriores...

Gracia

PEKIN, 30. — El gobierno japonés, fundándose en el informe...

El abastecimiento de pan

PROTESTA GENERAL
LONDRES, 30. — Todos los días...

Inglaterra

UN TRATADO Y UN ACUERDO
LONDRES, 30. — Se publica el texto del tratado...

Argentina

BUENOS AIRES, 30. — La autotomía dirigida por el propietario...

Suecia

EL premio Nobel de Medicina
Correspondiente a 1919 y 1920...

Holanda

EL EX PRINCIPLE DE ALBANIA
GOZA DE LIBERTAD...

Francia

LA reducción del servicio militar en Francia...

Italia

D'Annunzio frente a Giolitti...

Bélgica

HUELGA DE TRABAJADORES
BRUXELAS, 30. — Informan...

Wichita Motors Company TEXAS. U. S. A.
Calidades que hicieron posible la venta de los autos Wichita en 83 países del mundo
ECONOMIA, EFICIENCIA, DURABILIDAD, ADAPTABILIDAD, SERVICIO, POTENCIA, SENCILLEZ, ACCESIBILIDAD, UNIFORMIDAD

Supparo Hermanos y Cia. TACUAREMBO
Aceptan consignaciones de haciendas para ser vendidas en la EXPOSICION DE REPRODUCTORES a celebrarse en aquella ciudad en día 14 de Noviembre
Supparo Hermanos y Cia.
En el Local VALLEHERM-STACION BUENOS
PRIMER REMATE FERIA GANADERA
A celebrarse el día 21 de Noviembre

HUFNAGEL, PLOTTIER & Cía.

Departamento de PAYSANDU

Barraca Americana

Materiales de Construcción en general

ASERRADERO AMERICANO

Casillas, chalets, galpones, bañaderos y bretes para hacienda. Artículos rurales en general

SECCION ELECTRICIDAD: Representantes de la General Electric (S. A.). Instalación de luz, fuerza y calefacción eléctrica en la Ciudad y Establecimientos de campo. -- Reparaciones de motores y máquinas eléctricas de todas clases. Venta de lámparas eléctricas G E Edison, artefactos de todas clases, teléfonos, timbres, etc.

SECCION REPUESTOS PARA AUTOS — EXPOSICION. Especialidad en repuestos para autos en general. -- Agentes en los Departamentos de Río Negro, Paysandú y Artigas, de los afamados automóviles marca **DODGE y CHALMERS.**

Agentes de la Fábrica Uruguaya de Cemento Portland **ARTIGAS,** en los Departamentos de Río Negro, Paysandú, Salto y Artigas.

AGENTES en los Departamentos de Río Negro, Paysandú, Salto y Artigas, de los famosos, **TRACTORES CLETRAC** tipo tanque, ganador del **PRIMER PREMIO** en el Concurso realizado el 12 de Septiembre de 1920, en la Estación Agronómica de Paysandú, bajo los auspicios de la **Federación Rural del Uruguay.**

Taller de vulcanización de neumáticos

Agentes de la Compañía Swift

Barraca, Aserradero y Exposición

Calle Pte. F. VIERA y ADUANA. - PAYSANDU